LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—*Ultramar*, 1,25 id.—*Portugal*, 1,50 id.—*Otros países*, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 30 DE OCTUBRE DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre del Director, la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 160

BIBLIOTECA MUNICIPAL BILBAO

TIEMPO PERDIDO

Los periódicos republicanos no pueden disimular la contrariedad que les ha producido la activísima y simpática campaña del Partido Socialista Obrero á favor del servicio militar obligatorio.

Cierto que no han sido tan torpes como para ponerse enfrente de este movimiento con tanto entusiasmo recibido por el pueblo, pero son los primeros en soltar reticencias, poner reparos y quitar importancia á la meritísima labor que nuestro Partido viene ejecutando.

En lo que sobre todo ponen marcado empeño es en demostrar que ellos son los mejores defensores del servicio militar obligatorio, cuya reforma está contenida en sus programas y cuya implantación la están pidiendo desde hace más de veinte años. No transigen porque otros más nuevos en las lides de la política y más modestos en la esfera social, aunque más grandes por sus entusiasmos y sus ideas, les lleven la delantera en la defensa de la democracia y les arrebaten la bandera de reformas anheladas por el pueblo.

Es la rabia que se apodera del comerciante al ver cómo los parroquianos se le van á la tienda de enfrente, donde no se les da género adulterado y falto de peso.

¿Tienen razón los republicanos para quejarse de que el pueblo haga cada vez más el vacío en su alrededor? No, por cierto. Ellos se tienen la culpa de lo que les acontece. Al frente de sus huestes militan hombres de fortuna, grandes oradores, que han figurado en casi todas las Cortes desde la restauración acá. ¿Pusieron nunca empeño en conquistar el servicio militar obligatorio? ¿Presentaron nunca proyecto alguno de ley aboliendo la inicua de las redenciones á metálico? No. En cambio riñeron batallas descomunales, apelando á un obstruccionismo rabioso, porque á un correligionario se le quitaba el acta de diputado.

Parece como que los republicanos han tenido interés en divorciarse cada vez más de las aspiraciones populares. Fusilamientos inicuos, bárbaros atropellos de la fuerza armada en indefensas masas, huelgas acabadas á tiros, el tormento en las prisiones, suspensión de las libertades públicas en varias provincias, monstruosidades enormes se han cometido en los últimos años contra la clase trabajadora y los diputados republicanos han permanecido mudos en el Parlamento y sus partidarios no han celebrado *meetings* para protestar de tanta tiranía.

Esta conducta de los republicanos ha contrastado notablemente con la observada por los socialistas, siempre en la brecha, protestando en todo momento contra las demasías del poder capitalista, levantando el espíritu público en las reuniones populares y agitando las masas y moviendo la opinión hasta acarrearse las iras gubernamentales y sufrir procesos y prisiones inacabables.

Contra los hechos nada vale la palabrería.

Los republicanos dirán lo que quieran para contrarrestar la influencia que, de día en día, van adquiriendo los socialistas en el pueblo. Será tiempo perdido.

El pueblo sabe por una larga experiencia, que todas las promesas de los republicanos son el *higuí*, el *engañabobos*, para cazar incautos.

JESUITISMO CONTRA SOCIALISMO

Hubo un tiempo en que corría por ahí la especie de que los jesuítas eran lo más ilustrado y talentudo de la Iglesia; se les atribuía perversidad moral hasta el punto de caracterizar con la palabra *jesuíta* á los que encierran la maldad hipócrita; pero se admitía como incuestionable su valer intelectual.

En esto, como en las grandes riquezas que se les suponen, hay mucho de fábula; pero más en esto que en lo de las riquezas, porque, en fin, ellos viven y se regodean, aunque todo ello salga de los bolsillos burgueses, de esas pobres conciencias inquietas que quieren comprar la salvación eterna con el dinero sustraído al pobre.

Posible es que en un tiempo creyera la Compañía que para atajar el progreso fuese menester ilustrarse y combatir á la cultura con sus propias armas; pero semejante táctica no produjo sino estériles discusiones, que caían en el vacío, y el mundo seguía su marcha, proclamando impertérrito *herejías* científicas y sociales, y considerando como un anacronismo el dogma religioso y la misma Compañía, ese pantano de miasmas deletéreos, detestable vivero de reaccionarios, de hipócritas y de enemigos del pueblo.

Hoy su táctica es otra. Convencidos de su impotencia científica, han virado en redondo, y se han dedicado á *enseñar* la *sana* ignorancia. Ponerse á discutir la labor científica de un Darwin, de un Tyndall, de un Haeckel ó de un Spencer, era como ladrar á la luna. Los sabios de nuestro tiempo tienen la serenidad imperturbable de las esculturas griegas; su labor es altruísta, desinteresada; gozan del respeto y la estimación de todos los hombres buenos, y los ahullidos de los reaccionarios no son más que eso, ahullidos que no tienen eco sino en sus propias madrigueras. No han podido ahogar la inteligencia humana en sus representantes más ilustres, y van á vengarse ahogándola en los pobres niños que la burguesía pone en sus manos.

Bajo el lema *Ad majorem Dei gloriam* ocúltase hipócritamente el verdadero lema jesuítico, satánico, más bien: «¡Muera la inteligencia!»

La tiranía jesuítica ha venido, al cabo, á coincidir con todos los tiranos en la conveniencia de mantener en tinieblas el espíritu de la multitud, en ahogar lo que hay en el hombre de hombre, el espíritu, y dar rienda suelta á la animalidad humana, porque se esclaviza mejor un rebaño que una multitud ilustrada con el cerebro en ejercicio.

Los jesuítas son tolerantes con los pecados de la carne, con las concupiscencias, con las chulerías, con la inmoralidad, hasta con los toros (con el teatro no, que á veces ilustra); pero ¡cuidado con la inteligencia, cuidado con el espíritu!

Para esta obra nefanda, tenebrosa, tienen mucho adelantado en España, donde el pueblo permanece en la incultura absoluta, privado de valerse de lo más noble de su sér, la inteligencia, viviendo en la eterna noche espiritual, sin poder gozar los elevados placeres intelectuales, la delectación de la Naturaleza cuyas bellezas no se ven sin la ayuda del espíritu cultivado, las obras geniales, las altas concepciones del arte, las grandes ideas, la sublime estética del corazón y de la inteligencia.

Ese triste estado, esa gran desventura del pueblo, es el ideal jesuítico; nada tienen que desear por ese lado, y en cuanto á la burguesía y la nobleza decadente, ahí tienen, en Deusto, abierto el altar á donde van á sacrificar sus inteligencias, á entregar su espíritu, á morir intelectualmente á mano airada, á dejar de ser hombres para transformarse en pedantes, en pobres acémilas, muerta el alma y seco el corazón, inútiles para sentir las alegrías y tristezas del mundo.

Alguien preguntará por los móviles, por el fin, que se proponen los jesuítas con esta obra execrable. No hay en ello nada de misterio, está en la naturaleza humana, es una nueva manifestación de las grandes vanidades, de la soberbia, del espíritu de dominación que hace presa en los hombres cuando no son buenos y humildes como Cristo. El jesuitismo ha absorbido al catolicismo; ellos mismos lo confiesan (1); se han impuesto, han dominado á la Iglesia, y hoy el catolicismo es el jesuitismo. Dueños ya de la Iglesia aspiran á dominar al mundo, provocando un gran movimiento de polarización que va á simplificar los términos de la cuestión social, encerrándola en este dilema: *Catolicismo* (jesuitismo, más bien) *ó Socialismo.*

Bélgica ha esbozado bien este dilema, formando dos grandes núcleos, católicos y socialistas, á un lado los reaccionarios de toda laya, militaristas, monárquicos, burgueses, la gente vieja con sus prejuicios, convencionalismos, mentiras, tiranías, guerras, explotaciones, iniquidades, ignorancia, brutalidad, jesuitismo, en fin; á otro lado los socialistas, los amigos de la libertad política y económica del pueblo, los espíritus abiertos á la luz de la verdad, los que aman la justicia, la paz, el bienestar general, la ciencia, la cultura, el arte.

Tal se presenta la cuestión en los pueblos católicos: jesuitismo, opresión, iniquidad; Socialismo, libertad, justicia; más breve: jesuitismo contra Socialismo; la eterna lucha del mal contra el bien, la tiranía contra la libertad, el privilegio contra la igualdad, el egoísmo contra la fraternidad.

(1) Vea el que quiera el *librito* titulado *Los jesuítas* que *á su mayor gloria* han publicado ellos mismos este mes en Madrid.

¡Hermosa libertad!

¡Qué buena farsa!

Ella figura en todas las salsas capitalistas. La mágica palabra está grabada en el frontón de las prisiones y de los talleres. Aquéllas, infiernos de justicia social, son espantosas, y, sin embargo, constituyen lugares deliciosos comparados con los talleres de la gran industria.

En la cárceles, cuando uno se aburre, está ocioso á lo menos, caza moscas ó arañas y vive tranquilamente, con pitanza y domicilio asegurados.

En las cárceles de la justicia se trabaja nueve horas sobre veinticuatro en talleres especiales y limpios, se duerme en cama y en habitaciones ventiladas y hay cobertores que protejen contra el frío.

Pero en las cárceles capitalistas nada de reposo, ni un minuto para bostezar ó estirarse los miembros: trabajo y siempre trabajo.

Marcha la máquina, y todos los músculos, todos los nervios se distienden para seguir sus movimientos regulares, continuados, monótonos. La caldeada atmósfera está viciada por la respiración y transpiración humanas, emponzoñada por gases deletéreos, espesada por polvos metálicos ú orgánicos. Estrictamente medido está el sitio para moverse entre las ruedas, los engranajes y las correas, si éstos llegan á asir un miembro, arrastran, tuercen y arrojan al obrero mutilado, aplastado. Y el capataz está ahí, con el ojo alerta sobre todo movimiento, con el oído abierto para impedir las conversaciones.

En esos paraísos creados por la sed del oro, están encerrados doce y catorce horas al día los hombres, las mujeres y los niños, á quienen la miseria, ese crimen que no perdonan ni los dioses ni los capitalistas, ha marcado con su estigma.

Ahí gozan de esa libertad querida con que los políticos los embriagan en las reuniones electorales y en los venales periódicos. Y no entra el que quiere en esos infiernos, en esas cárceles industriales; es necesario poseer una libreta llena de recomendaciones, suplicar en la puerta, pordiosear, mendigar el derecho de sufrir la tortura, la degradación del trabajo.

He aquí la tan cacareada libertad que *comparte* con su burgués el creador de la riqueza.

El trabajo es la esclavitud.

No existe sino una libertad, la de no trabajar y, sin embargo, comer y beber hasta hartarse, y gozar de todos los placeres de la tierra. Esta libertad, la única verdadera, está monopolizada por los capitalistas.

Esta libertad es la que los señores *Sirve-para-nada* del capitalismo aprovechan á su antojo; el taller no existe para ellos, como no sea con el objeto de beneficiarlos. Acumulando perezosamente bajo sus pieles capa tras capa de grasas, disfrutan los gruesos dividendos de las sociedades industriales y las dulces rentas del Estado, que producen asalariados más flacos que lagartos.

Levántanse tarde, dnermen largamente, y la renta silenciosa duerme en sus cabeceras; viajan sobre muelles cojines, á derecha, á izquierda, y la renta los sigue como una sombra amiga; en todas partes hallan el cubierto puesto, y por todas partes hallan pequeños seres que les lustran las botas y muchachas proletarias á quienes violan á precio de algunas pesetas...

Nueces vacías son todas esas libertades que los políticos lanzan al pueblo para que éste se rompa los dientes con las cáscaras. Esas libertades estú-

SGCB2021

pidas que no dan ni un minuto de goce intelectual, ni una gota de vino, son las únicas que no disputará á los trabajadores esta sociedad, capitalista, basada en la miseria y en el trabajo forzado. La única libertad que no conocerán nunca los asalariados es la de estar ociosos y gozar, reservada para los capitalistas, para la ínfima minoría, para la minoría inútil, imbécil y avarienta.

¿Y es esta sociedad, que así distribuye la riqueza y la miseria, la que los filósofos y los políticos pretenden que sea la sociedad ideal, el coronamiento de la evolución humana? Los salvajes de la Oceanía son mil y mil veces más libres, más felices que los asalariados de la sociedad capitalista, tan dignamente coronada y decorada por los Lesseps y los Burdeau de Panamá.

Sin embargo, desde hace un siglo, el genio humano multiplica y perfecciona las máquinas, esos esclavos de hierro que deben dar al hombre aire libre, comida libre, cerebro libre y, por fin, pociones libres.

Pero á medida que la máquina de hierro invade los dominios de la producción, la máquina de músculos y nervios se siente más encorvada bajo el yugo del trabajo embrutecedor. Y esto no cambiará mientras el capital domine á los hombres y las cosas.

¡Ah! Cuando los medios de producción pertenezcan al productor, entonces el obrero será libre. La producción, intervenida y reglamentada científicamente, no exigirá de todos los miembros de la sociedad sino algunas horas de trabajo, y, una vez cumplida la ligera tarea social, el productor podrá reposar y pertenecerse.

PABLO LAFARGUE.

NOTAS SEMANALES

El horizonte político va poniéndose de color de panza de Carlos VII.

Según todos los augurios, en cuanto llegue Weyler de Cuba va á tronar gordo.

Lo dicen los carlistas por boca de ganso, es decir, por boca de Mella, que grita: ¡Viva Weyler!

Lo dicen los metalurgistas de la Liga, que hasta ahora han venido explotando á sus anchas el mercado cubano, y gritan: ¡Viva Weyler!

Lo dicen los harineros de Santander que, á favor del privilegio, traían de América los trigos y exportaban á Cuba las harinas, y gritan también: ¡Viva Weyler!

Lo dicen los industriales catalanes que, con tal de seguir explotando á Cuba, impórtales un bledo que media humanidad perezca, y unen al coro su ¡Viva Weyler!

Lo dicen los amigos de los frailes, los patrocinadores de vistas de aduanas ciegos, los contratistas del ejército, los empleados civiles y militares que han entrado á saco en la Administración; lo dice toda la chusma reaccionaria que ha convertido las antillas en un puerto de *Arrebatacapas* y todos gritan como energúmenos: ¡Viva Weyler!

Bueno, pues ¡que viva, ó que no viva!

***

Vean ustedes lo que son las cosas.

Creíamos todos que las redenciones á metálico eran un escarnio y una burla para el pobre que tiene que empuñar el *chopo*, mientras los ricos se quedan en sus casas tan orondos y tan... patriotas.

Pues no hay nada de eso.

Quienes salen beneficiados son los pobres, aunque parezca mentira, y quienes pagan el pato son los pobrecitos ricos.

Ya lo dijo no sé quién:

Cosas veredes, el Cid,
que farán hablar las piedras.

Y allá va la prueba al canto:

¿Es que en muchos casos para las familias de la clase media menesterosa, que son las más, no significa el dar 6.000 reales sacrificio mucho mayor, pérdida más notoria que lo que pueda significar para una familia de trabajadores desprenderse, no tanto de dos brazos para el trabajo que escasea, cuanto de una boca para el pan que no se encuentra?

¿Lo ven ustedes?

Ahora no me pregunten si el que ha escrito eso pertenece á la familia de los tigres ó á la de los chacales.

Porque sería ofender á estos animalitos.

El periódico donde ha aparecido cosa tan estupenda es *El Nacional*, órgano de la canalla en conserva.

U sea de los conservadores.

***

Vamos sumando:

Ha llegado á Cádiz el vapor correo *Buenos Aires* conduciendo 1.180 soldados enfermos, de los cuales 200 han desembarcado en estado gravísimo.

En el muelle se han desarrollado escenas tristísimas, pues muchas madres se encontraron con sus hijos gravemente enfermos.

Los heridos graves fueron trasladados á los sanatorios y hospitales, donde se habían habilitado camas, en coches particulares y en camillas, y los restantes á los cuarteles.

En las calles se repetían las escenas tristes.

Entre los soldados que regresan hay más de cien heridos graves de proyectiles y de machete.

Durante la travesía fallecieron un sargento y veinte soldados.

¡Bah!—dirá *El Nacional*—veintiún bocas menos en sus casas y unos cientos de mendigos más en España.

Puede el *weyle* continuar.

***

Señal de los tiempos.

En el cuartel de María Cristina, de Santander, se amotinaron los reclutas destinados á Ultramar, alegando que vayan con ellos también los hijos de los ricos.

En la Coruña parece que también ha reinado alguna agitación entre los soldados próximos á embarcar y se habla de insubordinaciones ocurridas en otros centros de embarque, ocasionadas por la propaganda que se viene haciendo en favor del servicio militar obligatorio.

En vista de estos hechos, muchos periódicos piden profundamente indignados...

—Que vayan á Cuba también los hijos de los ricos. ¿No es eso?

—No, señor. Piden, profundamente indignados, que prohiba el Gobierno las reuniones que vienen celebrando los socialistas contra las redenciones á metálico.

Lo cual que es fácil que las prohiban.

Aunque no sea más que para demostrar todo lo liberal que es Sagasta.

Lo que no se prohibirán tan fácilmente son las manifestaciones que se preparan para recibir á Weyler, aunque con ellas se relaje la disciplina militar y se menoscabe el prestigio del Gobierno.

Sobre todo teniendo en cuenta que los que piden el servicio militar obligatorio son trabajadores y los que van á recibir con cohetes y aclamaciones al general *chiquito*, son todo lo contrario.

Y ande el movimiento.

***

El Basco—¡oh cristiano!—aboga por que se restituyan los fueros á las provincias vascongadas, porque, en opinión del diario carlista, no está bien que se otorgue á Cuba la autonomía y se le niegue al país vasco.

Así, así es como se ponen trabas á la terminación de esa guerra que destroza á la nación española.

Levantar actualmente en la Península la bandera regionalista, vale tanto como desear la prolongación de la guerra en Cuba.

Aunque perezca media Humanidad.

Después de todo, los carlistas ya saben lo que se pescan.

Porque lo que ellos dirán: si la guerra termina y el país se consolida ¿cuándo reinamos nosotros?

En verdad que el caso es desesperante.

Desear, como los cuervos, que el cuerpo fallezca para comérselo... y éste resuelto á vivir.

¡Oh, rigor del destino!

***

Se marchó *Chulalong*,
ese animal con cetro
á quien rindieron parias
la nobleza y el clero,
generales y jueces,
la *viuda* y el Gobierno,
y ha llegado á la corte
la Carolina Otero,
otra celebridad
tras la que andan ya lelos
periodistas, ricachos,
magistrados, banqueros,
políticos de talla,
artistas de talento...
¡y todos los que tienen
el título de memos!
Ahora sabremos todos
quiénes son sus abuelos;
si duerme tripa arriba
ó echada hacia el derecho,
si fuma emboquillados,
si es de carácter tierno,
las veces que se mira
diariamente al espejo
y otros detalles tan
importantes como éstos,
pues la prensa, afanosa,
empleará su celo
en darnos de la bella
sus señas y sus pelos.
Eso aquí es lo que priva
y lo demás son cuentos,
rameras de copete,
reyes que son lobeznos,
generales que rezan,
arzobispos guerreros...
¡y ni uno que se acuerde
de levantar del lodo al pobre pueblo!

POR LA PAZ

I

Á LOS MAESTROS

Sería obra útil para el triunfo de la paz que se procurase corregir en las escuelas, y particularmente en la enseñanza de la Historia, la demasiado fácil y ciega admiración hacia las grandes carnicerías y los famosos verdugos; combatir la ligereza, el lenguaje inconscientemente bárbaro con que se acostumbran los jovenzuelos á contar y describir los estragos más horrendos, con la falsísima idea de que son una sola cosa la indiferencia hacia el derramamiento de sangre y el valor; educar á los jóvenes para que admiren la valentía guerrera, unida á un sentimiento de piedad profundo hacia las víctimas y de alto respeto hacia la vida humana; hacer, sí, que al sentimiento de la necesidad y hasta de la santidad de ciertas luchas cruentas se una siempre el de un horror doloroso por esta necesidad misma, y la esperanza de que un día no sea ya ella para la Humanidad más que un recuerdo funesto, sin que tenga que levantar en lo sucesivo más estatuas de héroes sobre pedestales de carne humana lacerada.

Si esto se hiciera, no acontecería frecuentemente el caso de oir á personas civilizadas y de trato agradable, al sentirse influídas no por otra cosa sino por espíritu aventurero, ó por ambición de gloria patriótica, ó por afán de educación nacional, expresar plácidamente el deseo de una guerra, sin que muchas voces indignadas se levantasen en contra de aquella palabra de *guerra*, la más estúpida, la más malvada que puede salir de los labios del hombre.

II

PARA TEMPLAR LAS FIBRAS...

Hace tiempo que cierto filósofo escribió lo siguiente:

«Si se asegurase la paz perpetua, la Humanidad se pudriría.»

E ilustró su concepto añadiendo que la guerra es necesaria «para templar las fibras de las naciones.»

¿Las fibras de qué parte de los elementos de las naciones?

¿Tendrán necesidad de templar las fibras de todos aquellos millones de hombres que en los campos, en los talleres, en las minas, en las montañas, en el mar, sudan sangre para vivir condenados á un trabajo sin tregua, que cuando no postra, ó no mata, hace el alma y el cuerpo de hierro?

¿Tendrán necesidad de templar las fibras todos aquellos millares de hombres de todas las clases sociales para los cuales toda la vida es una áspera lucha con la desgracia, un eterno esfuerzo obstinado é imponente para salir de la obscuridad y de la estrechez, una lucha continua y no merecida, rodeados de privaciones, de humillaciones, de desengaños, que arrastran cientos de cientos al suicidio?

¿Tendrán necesidad de templar las fibras todos aquellos innumerables infelices á quienes los infortunios y las desdichas y los delitos arrancan ferozmente de sus brazos á las personas más queridas, abriendo en sus corazones heridas que sangran sin cesar, arrojando en sus almas una tristeza que dura hasta la muerte?

¿Tendrán necesidad de templar las fibras todos aquellos miles de criaturas, valientes y magnánimas por naturaleza, que en cada ocasión de desventura privada ó pública son los primeros en ofrecer y en dar el propio trabajo, y hasta la propia sangre, sin ambición y sin recompensa; aquellos que realizan centenares de actos virtuosos, obscuros ú olvidados, que honran más altamente la naturaleza humana?

¿Tendrán necesidad de templar las fibras todos aquellos millares de jóvenes y de hombres maduros á quienes los deberes de su respectiva profesión y una ambición noble y útil, en el arte y en la ciencia, en el amor apasionado al trabajo, sacrifican el bienestar, los placeres, la libertad, la paz, segregándose del mundo y acortándose la vida?

Todos esos, ciertamente, no tienen necesidad de vigorizar las fibras de su ánimo en la guerra.

Pero si se separan todos éstos, ¿qué es lo que resta de una nación más que un montón de parásitos que gozan de la vida, de ociosos debilitados por el aburrimiento, de aventureros, de holgazanes, de adinerados jugadores, de almas nulas ó tristes ó extravagantes, que ni siquiera aman la patria ó la gloria por no tener en sí mismos nada de grande ó de bello?

¿Es quizás para vigorizar las fibras del espíritu de esas gentes para lo que se cree necesario y deseable que de

SGCB2021

tantos en cuántos años corran sobre la tierra torrentes de sangre generosa y de llanto desesperado?

No es posible.

Pues entonces debe ser corregida así esa fórmula: «La guerra es necesaria para templar la fibra de los ejércitos.»

Esto, tal vez, pensaba el buen filósofo; pero por pudor filosófico no se atrevió á decirlo.

¡Deploremos la sentencia, y... alegrémonos del pudor!

EDMUNDO AMICIS.

DESDE ZABALBIDE

Nada, que eso de la campaña socialista á favor del servicio militar obligatorio ha sacado de quicio á los acreditados reposteros de la prensa chapucera.

Ahí está *El Nervión*, que ha echado su cuarto á espadas, diciendo, *por primeras*, que la patria necesita hombres y dinero; *por segundas*, que es justo y equitativo que vayan todos á la guerra, pobres y ricos, y, *por terceras*, que la bandera del servicio militar obligatorio en manos del Socialismo, con su odio de secta y sus rabiosas exageraciones, así como suena, no puede dar buenos resultados y tiene que originar protestas en la opinión.

Pues, *plancha*, señor *Ferrocarrilero*, porque la opinión no puede mostrarse más acorde con los socialistas en esta ocasión.

Además, la bandera del servicio militar obligatorio la hemos recogido nosotros porque la pobrecita estaba completamente abandonada.

Durante más de dos años de acarreo de proletarios á las antillas, hemos estado esperando á ver quién protestaba de la iniquidad, y, nada, todos decían que la cosa iba bien, *El Nervión* el primero.

A nosotros no nos extraña que el órgano del cachivache de Bilbao á Durango haya permanecido callado sobre esa importante cuestión, porque durante ese tiempo ha estado muy ocupado en descubrir minas de carbón en Elorrio y en quitar las *perras* á los chiquillos de las escuelas municipales para regalárselas, como suyas, á los expedicionarios del regimiento de Garellano.

Y como si eso fuera poco para no extrañarnos de su silencio, tenemos este dato: *El Nervión* es el periódico más brutalmente burgués que se publica en el globo y sus arrabales.

Y eso que lo dirige el *consecuente* republicano federal don Tomás Camacho.

Para que todo sea al revés.

***

Ha llegado de la corte
por el correo del Norte
el nuevo gobernador
y se anuncia que su porte
es del todo seductor.

Este cónsul fusionista,
que se apellida Polanco,
dicen que es largo de vista,
y que siendo experiodista
no tendrá nada de manco.

Vivirá por mí tranquilo
sin que nunca se le insulte,
ni se le haga estar en vilo,
á no ser que nos resulte
al final un Tirifilo.

—

¡Y qué buen recibimiento ha tenido el señor Polanco!

Todos los periódicos le han dado la más cordial bienvenida.

Pero *El Diario de Bilbao*, entre elogios y zalemas, le suelta la siguiente andanada:

Un gobernador hubo entre nosotros, el señor Alonso Colmenares, que, mal aconsejado por ciertos elementos, desempeñó papel tristísimo divorciándose de la opinión, y no manteniendo con la Diputación las relaciones de armonía que tan bien acoje el país. En la época electoral, el señor Alonso Colmenares, entregado á ciertos políticos, *quiso imponerse á los alcaldes y á los jueces municipales* para derrotar la candidatura de senador de un querido amigo nuestro, y las dignas autoridades locales recabaron su independencia y dieron una lección severa al señor Alonso.

Eso lo dice Chávarri para que se entere usted, señor Polanco.

No sea que vaya usted, como Alonso Colmenares, á oponerse á que don Víctor salga senador.

Entonces sí que se armaba la de Dios es Cristo.

Por ahí le va á venir á usted la tormenta, señor Polanco.

Pero diga usted lo del otro:

—Ahí me las dén todas.

***

El señor Mallo, secretario del gobierno civil durante tantos años, ha sido, al fin, destituído.

Y *El Diario de Bilbao* afirma que esta destitución ha sido muy mal recibida por la opinión, porque el señor Mallo ha prestado grandes servicios á Vizcaya.

Es al único á quien hemos oído semejante cosa.

Pero por eso no dejamos de reconocer que en parte tiene razón el diario chavarrista, pues sino Vizcaya, por lo menos los señores Ibarra y Chávarri tienen que estar agradecidos á los servicios que el señor Mallo les ha prestado en el gobierno civil.

Y *especialmente* en el negociado de minas.

***

De *El Noticiero Bilbaíno*:

Marchaba ayer al mediodía en carruaje de dos ruedas por la calle de Bidebarrieta, el joven diputado á Cortes don Adolfo de Urquijo, y al dar la vuelta hacia la calle de la Lotería cuando el caballo resbaló y cayó, rompiéndose la lanza del coche, del que fueron despedidos con gran violencia el señor Urquijo y el cochero.

Por fortuna, ambos sólo recibieron contusiones muy leves y sin importancia, lo cual celebramos.

Eso es lo que tienen los carruajes de *alquiler*, que no se puede ir en ellos.

El señor Urquijo debe llevar á los tribunales á su cochero y exigirle daños y perjuicios.

Estos *alquiladores* de carruajes son unos criminales.

DE AQUI Y DE ALLI

POR EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

En Bilbao

Como no podía menos de esperarse, los *meetings* organizados por las diez Agrupaciones Socialistas vizcaínas en pro del servicio militar obligatorio, han tenido suma importancia. El pueblo obrero de Vizcaya, identificado con esta campaña nobilísima que con actividad y energía está realizando el Partido Socialista Obrero, ha acudido presuroso allí donde se le ha llamado á hacer patente su protesta contra el odioso privilegio que exime de la contribución de sangre y del cumplimiento de un precepto constitucional, á los hijos de los ricos, mediante un puñado de pesetas.

El *meeting* verificado en el Teatro-Circo del Ensanche, á pesar de que los corresponsales de *El Imparcial* y el *Heraldo* han tratado de quitarle importancia, ha sido uno de los actos más solemnes llevados á cabo por el Partido Socialista en esta capital.

Una hora antes de la anunciada para dar comienzo al *meeting*, era materialmente imposible penetrar en el local. Todas las localidades hallábanse ocupadas y la pista del Circo estaba llena de gente que á pie firme se mantuvo hasta terminarse la reunión. Muchas personas se quedaron en la calle por no poder entrar en éste. Con haberse celebrado reuniones numerosas en esta villa organizadas por los socialistas, no se ha verificado ninguna que hayamos visto tan concurrida como la del domingo último, si descartamos la primera Manifestación Obrera.

El Circo hallábase engalanado con las banderas de las Agrupaciones Socialistas y de algunas otras colectividades obreras que se adhirieron al acto, cuyas banderas fueron colocadas en las galerías altas. En el telón de fondo del escenario había un lienzo que, con caracteres grandes, tenía esta inscripción: *Servicio militar obligatorio.*

A las diez y media en punto tomaron asiento en el escenario los representantes de las Agrupaciones y fué ocupada la mesa presidencial por individuos del Comité de Bilbao. La presencia de todos estos compañeros fué recibida con una salva de aplausos.

El compañero Toribio Pascual, después de hacer algunas consideraciones acerca del objeto que había impulsado á nuestro Partido á iniciar esta campaña en pro del servicio obligatorio, concedió sucesivamente la palabra á los compañeros José Aldaco y Facundo Perezagua, de Bilbao, y al compañero Pascual Simal, residente en Santander, que fué invitado para que tomara parte en los *meetings* del domingo último. Tanto este compañero, que es un orador correcto y elocuente, como los que le precedieron en el uso de la palabra, estuvieron felices en sus peroraciones, que varias veces fueron interrumpidas por los aplausos del numerosísimo público.

Los discursos de nuestros correligionarios se encaminaron principalmente á demostrar la injusticia que se comete con los trabajadores al obligarlos á defender derechos que no son suyos y propiedades que no poseen, mientras que los causantes de las desdichadas guerras que consumen al país y á la flor de la juventud española, se regodean en la Península. Se vituperó á los hombres que se han sucedido en el Poder por no haber llevado á las colonias españolas soluciones de concordia, en vez de la tiranía y de la inmoralidad, y se apostrofó con dureza á la burguesía, que por disputarse el monopolio de los mercados antillanos, causa la ruína á la nación y engendra una generación de tísicos. Afirmóse también que el Socialismo es el mayor enemigo del militarismo y de todo lo que significa tiranía; pero que mientras que subsistan ejércitos permanentes proclamaremos el servicio militar obligatorio como medida saludable para la Humanidad.

Terminados los discursos el presidente leyó la siguiente conclusión, que fué aprobada en medio de grandes aclamaciones y aplausos:

«La numerosa concurrencia de ciudadanos reunida hoy en el Teatro-Circo de Bilbao el día 24 de los corrientes, convocada por las Agrupaciones Socialistas de Bilbao, Begoña, Deusto, Erandio, Sestao, Ortuella, La Arboleda, Gallarta, Las Carreras y San Julián de Musques, en nombre del Proletariado de la provincia, reclaman del Gobierno la inmediata supresión de las redenciones á metálico; que el servicio militar sea obligatorio; que se cumpla el precepto constitucional que exije á todos los españoles el defender la integridad nacional, y que desde la próxima expedición vayan á las guerras de Cuba y Filipinas los hijos de los ricos, como van los hijos de los pobres.»

El compañero Pascual puso fin al acto gritando: ¡Viva el servicio militar obligatorio! ¡Abajo los privilegios! Los concurrentes contestaron con entusiasmo.

Terminado el *meeting* se hizo una cuestación para gastos de locales, etc., que produjo 160,15 pesetas.

En Ortuella

Para las tres y media habíase anunciado el *meeting* en la zona minera y mucho antes de dicha hora estaban disgregados en los alrededores de la estación de Ortuella numerosos grupos de trabajadores que esperaban á los compañeros que, procedentes de Bilbao, estaban designados para dirigir la palabra.

A la llegada de los expedicionarios fuéronse engrosando los grupos, y en correcta é improvisada manifestación, precedidos por las banderas de las Agrupaciones mineras, se dirigieron al frontón, que era el sitio destinado para la celebración del *meeting*.

Fué presidido éste por el compañero Basterra y hablaron los mismos compañeros que por la mañana lo habían hecho en Bilbao, cuyos discursos fueron calurosamente aplaudidos.

Se aprobaron las conclusiones que más arriba consignamos y se hizo una colecta para gastos, produciendo ésta 82,50 pesetas.

Aunque se hizo trabajar en algunas canteras para impedir que los trabajadores acudieran al *meeting*, la concurrencia aquí fué también numerosísima. Muchos á quienes no les fué posible tener sitio dentro del frontón, se subieron á las tapias para oir á los oradores.

Calcúlase en más de 5.000 el número de asistentes.

En provincias

En todos los pueblos en donde cuenta el Partido Socialista Obrero con organizaciones se han verificado importantes actos contra la ley de redenciones y para reclamar que el servicio militar sea obligatorio.

Además de los reseñados en nuestros números anteriores se han verificado reuniones en León, San Juan de Vilasar, Castellón, Coruña, Pontevedra, Marín, Burgos, Toledo, Manacor, Vigo, Santiago, Palma de Mallorca, Elche, Alicante y Turón.

—

Los correligionarios de Sestao nos manifiestan que oportunamente se publicarán las listas de suscripción abiertas á favor de su coafiliado Rogelio Hernández, que, como saben nuestros lectores, fué torpemente detenido como presunto anarquista.

—

Hemos tenido el gusto de saludar y estrechar la mano al compañero Pascual Simal, que ha permanecido tres días entre nosotros por haberle invitado el Comité de Bilbao á tomar parte en los *meetings* del domingo.

El compañero Simal, que ha desempeñado durante varios años el cargo de secretario del Comité Nacional de nuestro Partido, ha tenido que fijar su residencia en Santander, por la saña con que era perseguido por los explotadores de la Imprenta de la capital de España.

—

Se ruega encarecidamente á los Comités socialistas de Vizcaya remitan á la mayor brevedad la relación de los gastos que se les hubieren originado con motivo de los *meetings* de Bilbao y Ortuella, celebrados el domingo último, para proceder á la liquidación de cuentas.

—

Se ha reorganizado la Sociedad de Obreros Zapateros de esta villa, designándose á los siguientes compañeros para desempeñar los cargos de la Junta Directiva:

Claudio Cerezo, presidente.—Simón Nájera, vicepresidente.—Juan Vozmediano, secretario.—Francisco Moreno, tesorero.—Leandro Seisdedos, contador.—Romualdo Pérez é I. Escolano, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, envían un fraternal saludo á todos los que pelean por el mejoramiento de los trabajadores.

La correspondencia á nombre de Juan Vozmediano, Bailén, 41.

—

La Agrupación de Ortuella celebró Asamblea general el sábado último y después de aprobarse las cuentas y la gestión del Comité, se procedió al nombramiento de la Comisión revisora.

El Comité de esta Agrupación convoca á sus afiliados á reunión extraordinaria para tratar de la forma en que debe inaugurarse el Centro Obrero.

Dicha reunión se verificará el día 7 de noviembre, á las diez de la mañana.

—

A los trabajadores de las minas de los alrededores de Bilbao

Con arreglo á las condiciones acordadas entre propietarios y contratistas de minas y una Comisión obrera con motivo de la huelga sostenida en mayo último, las horas que regirán en las minas inmediatas á Bilbao, desde 1.° de noviembre hasta 1.° de marzo, serán las siguientes:

Entrada al trabajo, á las 6,45 de la mañana. Salida, á las 5,15. Media hora para almorzar y una para comer.

SGCB2021

EL SOCIALISMO EN EL JAPÓN

También en el Japón el desarrollo económico ha engendrado la lucha entre obreros y capitalistas.

Los tejedores de Yokohama, de Lambas y de Osaka, el centro más importante de la industria japonesa, se han organizado con arreglo al tipo de los *Trade-Unions* ingleses. Lo mismo han hecho los obreros empleados en la construcción de máquinas, los mecánicos, los tipógrafos y los albañiles de Tokio.

En casi todas las ciudades del Japón, donde es próspera la industria, ha comenzado la organización de los trabajadores para luchar contra el capital, y en algunas de ellas se halla bastante adelantada, á pesar de los obstáculos que los patronos, de acuerdo con las autoridades, han opuesto á la formación y desarrollo de los sindicatos obreros.

Según afirma el periódico el *Japan Mail*, órgano de los intereses británicos en el Japón, el número de obreros actualmente organizados asciende á 300.000, sobre un total de 3.000.000.

Este resultado es muy notable si se tiene en cuenta que aun en los países más industriales de Europa y de América no se ha llegado á semejante proporción, y que el trabajo de organización no comenzó en aquel imperio hasta el año de 1890.

En las organizaciones obreras del Japón no domina, al parecer, el espíritu de corporación que caracteriza á muchos sindicatos de Inglaterra y de los Estados Unidos, y que hasta ahora ha impedido á los obreros el poder constituir un sólo partido político.

Empieza á manifestarse en el Japón el movimiento socialista bajo el doble aspecto político y económico.

Las doctrinas colectivistas se difunden poco á poco no sólo entre los obreros sino también entre la clase media, puesto que el Manifiesto de Marx y Engels ha sido traducido al japonés, y se publica en Tokio un periódico titulado *El Porvenir de los Trabajadores*.

En este periódico se discuten las cuestiones políticas más importantes, desde el punto de vista del proletariado.

VOTO DE CALIDAD

Merecen leerse las opiniones de *El Ejército Español*, órgano muy importante del militarismo, acerca del servicio obligatorio.

Dice así ese periódico:

Paso de suma habilidad fué el dado por los socialistas en su última reunión, y lo sensible es que esa simpática enseña del servicio militar obligatorio, se la hayan dejado arrebatar los partidos liberales por el Socialismo activo.

Nosotros no sabemos que haya otro argumento que favorezca el inicuo sistema seguido para el reemplazo del ejército, que la necesidad de mantener el ingreso de fondos por redenciones como fuente de recursos para el Estado, si bien la razón del dinero para justificar la injusticia no sea argumento muy poderoso y sí bastante inmoral y repugnante.

No sabemos cómo, en armonía con el código de Justicia Militar, podría aplicarse la pena de muerte al desdichado que volviera la espalda al frente del enemigo, mientras la ley autorice por 1.500 pesetas á cometer idéntica cobardía antes de verle la cara, ni en qué forma que no fuera repulsiva á todos los sentimientos de equidad, podría emplearse la fuerza contra los que se negaran á embarcar, mientras el precepto constitucional no se cumpliese, de que todos los españoles que se hallen en igual caso, tengan el deber de empuñar las armas para defender la patria.

Todos los argumentos expuestos por los oradores que tomaron la palabra en el *meeting* socialista son irrefutables, y sólo el egoismo feroz de unas clases que rehuyen todo deber de patriotismo, suponiendo que los medios de fortuna bastan á cubrir todas las iniquidades, es capaz de sostener como bueno un sistema que atrofia todos los nobles impulsos del ciudadano y que permite considerar como un ser moral digno de respeto al que se escuda con un puñado de pesetas para evitar los riesgos inherentes al oficio de soldado, cuando sus restantes conciudadanos los afrontan.

Tiene razón Pablo Iglesias en que es posible sospechar, que si los hijos de los ricos fueran á combatir bajo el ingrato clima de Cuba y sobre la inclemencia de las armas enemigas, tuvieran que sufrir las inclemencias de la fatiga que devora, del sol que consume, de la mala alimentación que aniquila, y los vieran volver á las playas de la patria, cadavéricos, agotados, moribundos, ya se habría tal vez tratado de poner término á la guerra; porque es muy razonable suponer, que quien paga con dinero las glorias del soldado á que renuncia, pagaría con todo género de esfuerzos, librarse de los infortunios que hoy sólo los pobres sufren.

Ecos de las minas

LAS CARRERAS.—Tenemos en esta localidad un propietario de casas llamado Juan Angel Allende, que no pierde ripio en eso de desbalijar á sus inquilinos.

Hace poco tiempo echó de una de las casas que posee á una pobre mujer y no contento con eso la impidió más tarde arrancar las patatas que ella había sembrado en una heredad, propiedad del Allende, pero que la mujer llevaba en renta.

Esto es un robo escandaloso, pero como el Allende está muy acostumbrado á estos negocios y tiene vara alta y es concejal, hace lo que le da la gana. Así no es milagro que estos José Marías se enriquezcan.

En el Ayuntamiento se distingue por sus campañas contra los guardias municipales, pidiendo continuamente su abolición y que se nombren, en cambio, guardias rurales, porque de esa manera estarían bien cuidadas sus heredades, que es á lo que tira el *angelito*.

Mejor fuera que en las sesiones se ocupara de pedir la construcción de un hospital, que buena falta está haciendo, y, ya que no eso, barrios de casas para obreros porque las que él posee están en tales condiciones, que el *peor* día van á morir aplastados sus inquilinos, de un hundimiento.

Además tiene las cuadras para cerdos y otros animales en las mismas cocinas, lo que traslado á la Junta de Sanidad para que ponga coto á los abusos de este miserable explotador.—*Un obrero.*

Octubre 1897.

¡COCHEROS!

Hay en Bilbao señores de fortuna,
henchidos de dinero
como cualquier morral en que la suerte
depositara eso.
Por darse pisto, y para darse gusto,
tienen coches muy buenos
y caballos que valen, sin disputa,
bastante más que ellos.
Pero por los caballos y carruajes
exige altos impuestos
el Municipio, cuando son de lujo,
á los señores dueños.
Y... ¿qué dirán ustedes que esos *tios*
hacen en vista de ello?
Pues... decir que carruajes y caballos
les alquila el cochero;
y, como, siendo de alquiler, se paga
al Municipio menos,
le *timan* varios miles de pesetas
los señores aquellos,
entre los que se cuentan diputados,
senadores del reino,
y hasta algún aristócrata, de cuño,
al parecer, moderno.
¡Y pensar que esa gente *aprovechada*
insulta á los obreros
que esperan del triunfante Socialismo
á sus males remedio!
Ya que como cocheros pagar quieren
los hombres del talego,
á esos *resucitados* vanidosos
llamémosles «¡Cocheros!»

STONE.

(De *La Voz Cántabra.*)

Reuniones

A LOS OBREROS ZAPATEROS

Se convoca á una reunión pública que tendrá lugar el lunes próximo, á las diez de la mañana, en el Centro Obrero de esta villa, para tratar asuntos de interés para la Sociedad.

Terminados los asuntos de la orden del día, un compañero hablará sobre la organización y sus beneficios.

Se recomienda la más puntual asistencia.

***

La Agrupación Socialista de Erandio conmemorará con una reunión pública el primer aniversario de su fundación, mañana, á las dos y media de la tarde, en el local de las antiguas Escuelas, calle de Obieta.

Asistirá el Orfeón Socialista y hablarán varios compañeros de las Agrupaciones vizcaínas.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de septiembre:

	Pesetas
Sobrante de agosto	88,56
Ingresos en septiembre	113,53
Total de ingresos	202,09
Gastos de septiembre.	159,25
Existencia en Caja. . .	42,84

Barcelona, 10 de octubre de 1897.—Por el Comité: TORIBIO REOYO, *secretario.*

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA PARA SUFRAGAR LOS GASTOS QUE SE OCASIONEN CON MOTIVO DE LA PRISIÓN DEL COMPAÑERO VALENTÍN HERNÁNDEZ

	Pesetas.
Suma anterior	819,05
Bilbao	
P. García, 0,50; Hojalatero, 0,50; J. Ramírez, 0,25; F. del Río, 0,25; Soria, 0,25; Zabala, 0,25; Nada, 0,50; Maguregui, 0,50: Un nieto de Chávarri, 0,30; Moro, 0,50; Usubiaga, 0,25; Ubirichaga, 0,50; Michel el alto, 0,40; Un amigo de Chávarri, 0,25; C. Sáez, 0,50; I. Urgoiti, 0,20; El cojo, 0,20; F. López, 0,40; Sastre, 0,25; Cano, 0,25; A. V., 1; Un baracaldés, 1; I. de la Fuente, 0,50; Arg., 0,75; Perezagua, 0,25.—Total. . . .	10,75
Eibar	
Pedro Chastang	1,00
Burgos	
Un socialista, 0,25; Dos compañeros, 50; F. Berasátegui, 0,35; F. Oliveros, 0,55; Un burguesito, 0,50; C. Miguel, 0,25; E. Armentia, 0,25; M. Lara, 0,10; C. Martínez, 0,20; C. Ventura, 0,25 L. S., 0,40; J. Pérez, 1; A. Iturralde, 0,20; J. Erasun, 0,25; P. Lucio, 0,25; V. Abad, 0,15; Carmen Bernal, 0,05; A. Abad, 0,05; E. Osma, 0,25; B. Pérez, 0,25.—Total.	6,05
Santander	
Manuel G. Oliveros	2,00
Total general.	838,85

Los donativos se reciben en esta Administración, Bailén, 41, y en el establecimiento de Merodio, Urazurrutia, 22.

Avisos

*** El Comité socialista de Bilbao se reune todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Estando en poder del Comité socialista las tarjetas de afiliado para el corriente año, se recomienda á los correligionarios pasen á recogerlas.

*** Agrupación de La Arboleda.—Todos los sábados, á las ocho de la noche, se reune este Comité en la calle de la Magdalena (tienda), pudiendo acudir á estas sesiones los afiliados que tengan necesidad de tratar asuntos que guarden relación con la misión de aquél.

*** El Comité socialista de Ortuella se reune todos los miércoles, de siete á diez de la noche, en cuyos días y horas pueden acudir los afiliados á recojer sus tarjetas, abonar las cuotas y tratar los asuntos que con el mismo se relacionen.

Domicilio social: calle de las Escuelas, número 34, planta baja.

*** Los trabajadores de Puente Nuevo y sus contornos que deseen ingresar en la Agrupación de Begoña pueden dirigirse á la casa núm. 63 del barrio de Bolueta, frente á la casa del «Verdel», todas las noches, de siete á ocho, y los días festivos, de una á tres de la tarde.

El Comité de la Agrupación se reune todos los martes, de ocho á diez de la noche, en el citado local, á donde deben acudir los afiliados para pago de cuotas, reclamaciones, etc.

*** El Comité de la Agrupación Socialista de San Julián de Musques se reune todos los domingos, de tres á seis de la tarde, en su domicilio social, barrio de la Rigada, 9, á donde pueden pasar los correligionarios á recojer las tarjetas acreditativas de afiliado y la Organización general del Partido.

*** Los compañeros de Sestao que deseen ingresar en la Agrupación y los que lo están tengan que tratar asuntos con el Comité, abonar recibos, proveerse de la tarjeta de afiliado, etc., podrán hacerlo todos los viérnes, á las siete de la noche, en el Centro Obrero (Rivas, 22).

*** La Agrupación Socialista de Erandio (Desierto) tiene su domicilio social en la Ribera de Alzaga, núm. 1, planta baja. El Comité se reune todos los jueves y días festivos, de diez á doce de la mañana. Lo que se pone en conocimiento de los afiliados para que puedan acudir á hacer efectivas las cuotas y para cuanto tengan que tratar con él. A las indicadas horas pueden acudir también los trabajadores que quieran ingresar en la Agrupación.

*** *La Unión*, Sociedad de Obreros en madera de Bilbao.—La Junta Directiva de esta Sociedad celebra sus sesiones todos los martes por la noche en el Centro Obrero, Laguna, 6.

CORRESPONDENCIA

Burgos.—P. L.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre. El resto en el lugar correspondiente.

Trabadelo.—J. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción, que se sirve desde el número 158. Tiene pagado hasta fin diciembre.

Palencia.—M. A.—Recibida la suya. El pago de paquetes mensualmente. Procuraremos servir los paquetes conforme ordena.

Salamanca.—B. P.—Recibidas 5 pesetas de su suscripción y de las de E. P., F. V., R. F. y P. T., hasta fin agosto 97. Se cambia la suscripción de J. N.

Eibar.—P. Ch.—Se aumenta el paquete y se sirven las nuevas suscripciones.

Oviedo.—P. G.—Recibidas 20 pesetas para pago de paquetes. La deuda de E. G. son 7,20 pesetas y su cuenta 20,85. Tiene abonado hasta el número 159 y sobran 85 céntimos.

Gijón.—V. H.—Las cantidades publicadas en LA LUCHA, de pago de paquetes de LA AURORA, están abonadas á su cuenta. Debe usted 30 céntimos hasta el núm. 159.

Eibar.—F. S.—Recibida 1 peseta hasta fin noviembre.

Santoña.—C. P.—Recibida 1 peseta hasta fin diciembre.

Sestao.—Zacarías.—Recibidas 13 pesetas á cuenta de paquetes.

Santander.—P. S.—Recibidas 3,60 pesetas de paquetes hasta el núm. 158.

Gijón.—LA AURORA SOCIAL.—Dad por recibidas 1,55 pesetas de E. Vitórica, para pago de paquetes. Servid las suscripciones siguientes y dad por recibido el importe de un trimestre: Julián Fernández, Cuesta, 1; José Zavala, Cuesta, 22, y Anacleto Ortiz de Zárate, Plaza del Marqués. Todas á Valmaseda. El importe de estas nuevas cantidades abonamos en la cuenta de Huergo.

Espinosa de los Monteros.—M. F.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 98.

S. J. Musques.—D. V. y F. C. S.—Recibidas 2 pesetas de vuestras suscripciones hasta fin diciembre.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Remitid 100 Organizaciones, 20 Leyes Municipales, 20 Controversias, 20 Jornadas, 20 Leyes de Reuniones, 4 Miserias y 2 Capitales.

Madrid.—Cermeño.—Envía el completo de folletos que pidió el Comité de Bilbao y 10 Catecismos, 10 Guerra Civil de Francia, 10 Cuestionarios y 10 Ecos revolucionarios, todo á nuestra cuenta.

Valencia.—LA ANTORCHA.—Remitid 10 Catecismos de Moral á cuenta de P.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

SGCB2021